

Exercision
H. BUERO
1979

DENUNCIA DE LA "UNION CATOLICA TRENTO"

CONTRA EL "CELAM"

En las proximidades de la anunciada III Conferencia del CELAM (Conferencia Episcopal Latinoamericana), que se efectuará a partir del 27 del presente mes de enero en la ciudad de Puebla, Pue., la UNION CATOLICA TRENTO desea afirmar una vez más sus principios ante la opinión pública, expresando a la vez su protesta formal por la utilización de una llamada "evangelización" y aun de los actos litúrgicos, para lo que llama la iglesia postconciliar la "concientización" a favor de un "cambio de estructuras" en todos sentidos, cambio cuya finalidad ya conocemos, y sobre lo cual D. M. volveremos a referirnos públicamente.

En primer lugar, declaramos reiterando lo afirmado a través principalmente de nuestro Boletín de Prensa del 23 de agosto ppdo., y la posterior "Declaración de Principios y Pública Instancia", con motivo de los cónclaves en los cuales resultaron electos Juan Pablo I y Juan Pablo II sucesivamente, que continuamos afirmando que la Santa Sede está Vacante. Pues habiendo perdido la jurisdicción por herejía comprobada y cisma el fallecido Paulo VI (estando en estudio aún la legitimidad de su elección), y habiendo perdido por lo mismo toda potestad, según la Doctrina común aprobada por la Santa Iglesia, y particularmente lo expresado en la Bula de S. S. Paulo IV (Cuarto), la inmensa mayoría de los supuestos cardenales electores no fue legítimamente electa al haber sido obra de Montini su nombramiento, y por lo mismo, aunados otros "vicios de nulidad" que el mundo católico señaló en los dos recientes cónclaves, no pudo haber cónclaves porque de hecho no hubo cardenales electores, y los pocos legítimos han permanecido impasibles ante los acontecimientos.

Por lo tanto no reconocimos a Albino Luciani ni reconocemos a Karol Wojtyla como Papas de la verdadera Santa Iglesia Católica, Apostólica y Romana. Y no siendo Papa Juan Pablo II (además de haber manifestado igual que el anterior, Juan Pablo I, su voluntad de continuar la línea

post-conciliar, destructora de la Fe Católica y favorecedora de la apertura al marxismo), carece, según la doctrina jurídica de la Iglesia, repetimos, mundialmente ahora recordada y expuesta en abundantes testimonios de obras escritas, de toda potestad para convocar, presidir, ni aprobar concilios, conferencias episcopales, ni ningún acto legal propio de la Jerarquía Pontificia.

Por otra parte, participando en pleno los anunciados personajes componentes de esta asamblea subversiva, de las mismas herejías condenadas desde siempre por la Iglesia verdadera, y yendo los obispos de la iglesia post-conciliar con pleno conocimiento y consentimiento a participar en un acto cuyos preparativos —como podemos probar en cualquier momento con datos a la mano—, significa la continuación de la subversión de todo el orden eclesial, además de constituir de hecho un aval a la lucha no sólo en el terreno político, sino también en el terreno de la conspiración a favor del marxismo, no sólo repudiamos y desconocemos la III Conferencia, sino que la denunciaremos como lo que realmente será: Un conciliábulo de enemigos de la verdadera Iglesia y su doctrina, que se han estado valiendo desde muchos años de las Sagradas Escrituras inclusive, para engañar incautos, trabajando por la ruina de la verdadera Iglesia y de los pueblos aún libres de la tiranía comunista.

Por primera vez en la historia, un sedicente "Papa" católico ha invitado honoríficamente a una ambigua "toma de posesión de su cargo", al presidente comunista de su propio país. Para que esta acción pudiera tener lugar, han tenido que pasar muchos años, lo mismo que para que el Partido Comunista Mexicano se congratule con la venida a México del Sr. Wojtyla. (Agencia OEM, Puebla, 5 de diciembre, "El Sol de Tampico"). Durante estos años ha tenido que suceder algo que sólo los ciegos voluntarios no quieren ver. Ha triunfado una paciente labor de infiltración en la Iglesia, y hoy la cons-

piración se encuentra instalada en el corazón de la catolicidad. Detrás del cambio se encuentra evidentemente una gran traición avalada por debilidad o cobardía.

Nosotros esperaremos el resultado de la III Conferencia del CELAM (así como hemos estado estudiando sus preparativos) para continuar denunciando y combatiendo la nefasta labor que gente extraña y enemiga de la Santa Iglesia está llevando a cabo, con la complicidad de los católicos hoy convertidos en apóstatas y cristiano-marxistas.

Tenemos las pruebas de la labor realizada principalmente por la Presidencia del CELAM desde 1963, cúspide desde donde ha descendido y continúa cayendo sobre el pueblo latinoamericano —con color de bien y "liberación" de todas clases—, una avalancha inmensa de obras subversivas y heréticas propagadas por los obispos y el clero, además de la inmensa rama de actividades programadas para utilizar sobre todo a los seculares incautos como "agentes" del plan destructor.

Todo esto ha sido denunciado y consignado principalmente por sacerdotes escritores, como el Padre Miguel Podarowsky, y otros miembros del clero que no han querido convertirse en cómplices silenciosos. Sabemos que su voz y la nuestra, desoída por millares que no quieren ver la realidad, será parte de la historia que mañana condenará a los que por cobardía se negaron a defender su Fe Católica, los Derechos de Dios y los restos de la civilización cristiana que pudiera ser rescatada de la amenaza atea. Las consecuencias serán terribles para el mundo católico que ha claudicado. Las estamos viendo ya. En cuanto a los culpables directos que abusan de la ignorancia, de la buena fe, y hasta de las necesidades de las masas, para promover la destrucción de todo orden Divino y humano, deben recordar lo que dice la Sagrada Escritura hoy manipulada por ellos en favor de la herejía y la revolución comunista: "De Dios nadie se burla impunemente".

México, D. F., 10 de enero de 1979

"UNION CATOLICA TRENTO"

Pbro. MOISES CARMONA, Presidente; Pbro. ADOLFO ZAMORA, Pbro. ESTEBAN LAVAGNINI, Pbro. PEDRO TOLEDO; GLORIA BIESTRA, Secretaria General; Ing. ANACLETO GONZALEZ FLORES, Relaciones Públicas; Ing. CARLOS DE LA GARZA, SALVADOR FERNANDEZ, JOSE F. URBINA.